



CIEA7 #1:

GUARDIANES DE LA HISTORIA Y DE LA MEMORIA: 'TRADICIONES',  
COLECCIONES Y OTRAS MANIFESTACIONES (IN)MATERIALES DEL PERÍODO  
COLONIAL.

M.<sup>a</sup> Concepción Botargues Martija<sup>©</sup>

cbotargues@yahoo.es

### **Colecciones Etnográficas e Historia:**

el Museo Claretiano de Malabo

*La presente comunicación es el resultado de la primera fase de un estudio más profundo sobre el Museo Claretiano de Malabo. En realidad se trata de la idea de recuperarlo, catalogarlo y darlo nuevamente a conocer ya que, aunque lleva muchos años en la sombra y ha perdido muchas de sus valiosas piezas, su interés sigue siendo muy importante para todos aquellos que quieran profundizar sus conocimientos de la época de la colonia, en Guinea Ecuatorial, a través de todo lo recogido en él.*

*Esta primera fase muestra cómo se encuentra actualmente el Museo e intenta explicar el cómo y el porqué de su formación en aquel momento, de manos de los Padres Claretianos. Para ello se realizó un primer inventario in situ, una investigación bibliográfica y una visita a uno de los padres fundadores, el P. Amador Martín del Molino, que actualmente vive en Perú.*

Museo, Malabo, Claretianos, Guinea, Colonial Guinea.

---

<sup>©</sup> CEIBA.

Desde el año 1999 se encuentra en Malabo (Guinea Ecuatorial) un pequeño Museo Africanista, totalmente escondido y olvidado a los ojos del mundo. Se trata del antiguo Museo Africanista C.M.F, propiedad de los Padres Claretianos, que inició su andadura en los años 50 gracias al P. Amador Martín del Molino y al H. Ramón Perramón.

Actualmente el encargado del mismo es el P. Juan Esono, provincial de Guinea Ecuatorial. El museo se encuentra en el interior del Santuario Claret y a él sólo se accede atravesando los despachos particulares del provincial. De este modo, y tras unas tupidas cortinas, se encuentra escondido este pequeño reducto de lo que fue en su día una de las colecciones más importantes de objetos pertenecientes a las culturas guineanas.

Muchas son las piezas que a lo largo de los años se han ido quedando en el camino debido a los múltiples cambios de ubicación del museo, los saqueos y pérdidas constantes. Pero aún y así los actuales padres siguen conservando lo que queda con la esperanza de que un día puedan volver a presumir de él como antaño.

Después de la expulsión de los claretianos de su casa madre en Malabo (en la época de la independencia guineana), las piezas procedentes del museo fueron depositadas en Banapá en el año 1977, recogidas en cajas en condiciones nefastas, quedándose así hasta su traslado definitivo al Santuario Claret, donde residen actualmente.

Cuando se decidió volver a restaurar el museo, los padres fueron conscientes de la pérdida de muchas de las piezas más valiosas y vistosas (como la de los animales disecados), expropiadas por las autoridades del país sin saber todavía su paradero. Pero decidieron aún y así salvaguardar lo que quedaba para en un futuro poder mostrar al mundo su riqueza. Se volvieron a colocar las piezas en diferentes armarios de madera, vitrinas, la mayoría de ellos cerrados con llave para evitar posibles hurtos y poco a poco fueron ampliando la exposición de piezas para sacarlas del anonimato al que habían sido conducidas en las últimas décadas.

El recelo con el que se guarda el nombre del museo queda constatado con el poco conocimiento del mismo en Guinea, los padres no hacen ningún tipo de publicidad sobre él y los visitantes se pueden contar con los dedos de las manos (razón por la cual parece estar escondido). Posiblemente uno de los motivos por los cuales prefieren mantener el museo prácticamente en el anonimato es porque todavía se plantean qué proyección darle, seguramente en un futuro sentirán las mismas ganas que sentían sus hermanos de la década de los 50 cuando decidieron iniciar el museo:

Anejo a la Biblioteca Africanista quiere el M.R.P. Viceprovincial que constituya cuanto antes un museo que sea exponente del terreno donde se expande nuestra acción misionera. Este museo ha comenzado a existir desde el momento en que hemos recibido en Santa Isabel los primeros objetos que desinteresadamente han enviado algunos individuos de la Viceprovincia. Pero el título oficial y la inauguración solemne quedarán aplazados para cuando puedan ser colocados los objetos en sus armarios apropiados.

Boletín religioso d la Viceprovincia Claretiana de Guinea.

Año XVI. Santa Isabel. Nov-Dic. 1957. Pág.104

Con estas palabras explicaba en un artículo el P. Amador Martín del Molino, en noviembre de 1957, el inicio de la andadura de lo que sería el Museo Africanista Claretiano de Guinea Ecuatorial .Explicando a su vez que no era la primera vez que se había intentado formalizar la aparición de un museo para conservar las piezas que iban adquiriendo, pues los intentos habían sido inútiles por problemas esencialmente económicos. Será pues en este momento que el Gobierno Viceprovincial decidirá ayudar a los padres implicados para que puedan empezar a conservar y catalogar de manera precisa todo aquello que en su andadura misional por tierras Guineanas han ido encontrando.

En un principio no quedó claro cual sería el límite del museo, ya que la intención era salvaguardar todo tipo de piezas, ya fueran arqueológicas, etnográficas o de cualquier otra categoría y tanto si pertenecían al continente o a las islas. Con el tiempo quedó claro que el límite no era importante, ya que en realidad todo era considerado como una riqueza para las generaciones futuras y siempre prefirieron excederse en conservar antes que eliminar contenidos.

Las primeras aportaciones del museo fueron realizadas por el H. Ramón Perramón el 12 de mayo de 1957, desde Ebebiyin. Eran más de cien piezas muy diferentes entre sí por su tipología (ollas, hachas, cráneos, calabazas, pieles, pulseras, piedras, etc.). De hecho, además de hacer la primera aportación al museo, el P. Perramón se convertiría enseguida en una de las piezas claves de la conservación y ampliación del museo.

Otras piezas que ya existían en Santa Isabel (sobre todo conchas de las playas de Corisco), diferentes piezas de madera, marfil, caparazones de tortugas, relicarios y dos armarios de madera llenos de objetos de Banapá y Concepción, formarán el inicio del fondo del museo.

Durante los años 57/58 y 59, el museo fue convirtiéndose en una realidad, y aunque no son muchas las referencias que se encuentran de él, queda claro que el P. Amador y el H. Perramón no desistieron en hacer realidad el sueño de conservar todo aquello que consideraban extinguido:

Y es que no se trata simplemente de reunir curiosidades, que puedan servir en una Exposición Misional para entretener a los visitantes, principalmente niños. Aquí en Guinea, los objetos encierran en sí mismos un valor que solo puede ser comprendido por aquellos a quienes interesa vivamente conocer la tierra y vida africanas...

Boletín religioso de la Viceprovincia Claretiana de Guinea.  
Año XVIII. Santa Isabel. Jul/ago 1959. nº 88. Pág. 293

En Uno de los problemas que tuvieron desde un principio fue la conservación de las piezas en un enclave tan especial como el de Guinea ecuatorial, pues por su clima tan húmedo no es precisamente el lugar más apropiado para conservar ningún objeto. Se intentó, de todas formas, traer materiales especiales desde la península para ir garantizando, poco a poco, la conservación de manera hermética de todas sus piezas.

Durante el año 59 también se contaba ya con un libro de registro básico de las piezas (las cuales serán marcadas a su vez con tinta china) y un fichero específico, mucho más amplio, en el que se explicaban todos los datos, incluyendo también dibujos.

A final de año, el museo contaba ya con un registro de 1567 objetos pertenecientes a seis categorías (secciones) distintas: Prehistoria, Etnografía, Arte Indígena, Fauna, Maderas y Mineralogía.

El museo siguió creciendo y, ya en el año 1960, se organizó un almacén para depositar los objetos antes de ser expuestos y para tener un lugar de trabajo apropiado donde poder clasificar y conservar las piezas:

Se ha organizado el almacén que, como se sabe, es de mucha importancia para los estudios que se pretendan realizar, pues no todo ha de mostrarse al público.

Boletín religioso de la Viceprovincia Claretiana de Guinea.  
Año XIX. Nº 91. Ene/feb 1960. Pág. 47

Las aportaciones continuaron agrandando el valor del museo y éstas llegaban de cualquier parte del país. Una de las secciones que más vio aumentado su volumen en este período fue el de Etnología Bubi, pero sin duda la sección que crecerá por encima de todas es la perteneciente a la cultura Fang, debido a las expediciones continuadas del H. Perramón.

También durante ese mismo año se dejó constancia de las visitas que recibía el museo y de la gran aceptación que tenía. Cabe destacar que la mayoría de visitantes eran españoles. Entre los visitantes más ilustres de esta época, destacan el Dr. Panyella y el Dr. Sabater, comisionados por la *Direcció de places i Províncies africanes*, para realizar excavaciones en yacimientos prehistóricos de Fernando Poo:

En tan entretenidas andanzas les han secundado con entusiasmo el P. Amador Martín y el Hno. Perramón y en la Misión han encontrado toda clase de facilidades para reunir y catalogar los objetos hallados

Boletín religioso de la Viceprovincia Claretiana de Guinea.  
Año XIX. Ene/ febr 1960. Pág 43.

Durante los siguientes años, 1961-62-63 y 64, el museo siguió creciendo, sobretodo gracias al esfuerzo y la dedicación del P. Amador y del H. Perramón, ya que asumieron el papel de dirigir tanto las excavaciones como el trabajo posterior de catalogar y conservar las piezas del museo. Según las crónicas claretianas fueron ellos mismos los que organizaron los viajes a los diferentes pueblos de Guinea para recopilar objetos que más tarde formarían parte del museo:

Con agrado archivamos en las páginas del Boletín Interno las breves notas de la excursión que recientemente realizaron por las comarcas de la provincia de Río Muni los entusiastas Hnos. Ramón Perramón y Felipe Núñez, con objeto de recolectar objetos para nuestro museo Africanista de Santa Isabel. Este museo va adquiriendo proporciones insospechadas y constituye una magnífica base para el estudio etnológico de las provincias de Fernando Poo.

Boletín Religioso de la Viceprovincia Claretiana  
Año XX. Nov/Dic 1961. N° 102. Pág. 423

También en estos años cabe destacar el gran interés que demostró el Museo Arqueológico de Barcelona hacia los fondos del museo claretiano. Aprovechando esta buena disposición, el H. Perramón propuso hacer una exposición sobre piezas guineanas en Barcelona, a cambio de ayudas económicas para continuar en los proyectos museísticos de Guinea. El donativo se hizo efectivo y el propio H. Perramón partió hacia Barcelona el 20 de julio de 1965 para preparar una primera exposición de Etnología y Prehistoria de las Provincias de Guinea.

Dicha exposición se realizó en Barcelona en diciembre de 1965/ Enero 1966, en el mismo Museo Arqueológico del parque de Montjuich.

Fueron transportadas 500 piezas del fondo del museo y se publicó una guía de la exposición en la que se incluyó una introducción del mismo H. Ramón Perramón. Además pretendía ser un catálogo, ya que se realizó también la relación de todas las piezas y alguna fotografía de las mismas.

En la inauguración de la exposición estuvo presente el H. Perramón y dio una conferencia sobre sus investigaciones y hallazgos en tierras guineanas.

Después del éxito conseguido y a su regreso a Guinea, el H. Perramón continuó buscando más piezas para poder elaborar una segunda exposición en España, pero no pudo llevarla a cabo, entre otros motivos, porque murió el 23 de septiembre de 1970.

De todas formas, el éxito de la exposición sirvió para crear una mayor afluencia de público y las visitas al museo Claretiano se ampliaron considerablemente. Los visitantes provenían de diferentes ámbitos, ya no eran solamente particulares sino que las diferentes instituciones, tanto guineanas como españolas, también se interesaron por el museo. De todas ellas cabe destacar la visita que hicieron los representantes de la ONU y la televisión española, que realizó diferentes reportajes sobre Guinea.

Entre los años 1966 y 1969 tanto el P. Amador Martín del Molino como el H. Ramón Perramón continuaron con su prácticamente total dedicación al museo, intentando buscar piezas y vestigios arqueológicos en todas las regiones de Guinea Ecuatorial, tanto en las islas como en el continente. También en estos años son muchas las publicaciones y artículos en revistas especializadas que realizarán para dar a conocer, ya no sólo los fondos del museo, sino la cultura guineana. Pero son momentos de cambios políticos en Guinea debido a su independencia y pasarán factura a la comunidad religiosa claretiana.

Centrándonos sólo en lo que respecta al museo el gobierno del Presidente Macias Nguema lo tendrá muy claro e incautará prácticamente la totalidad del museo claretiano, depositándolo en un domicilio particular desconocido. Se acaba así la continuidad del mismo por la imposibilidad de seguir ya no sólo son las investigaciones y excavaciones, sino con la imposibilidad también de recuperar y mantener la mayoría de los fondos del mismo. Se acaban también los sueños y las ambiciones de estos padres que dieron muchos años de su vida para conservar y exponer al mundo una parte de la cultura guineana.

El P. Amador Martín del Molino abandona en contra de su voluntad las tierras de Guinea Ecuatorial en el año 1974 y su etapa de misionero en las mismas. Y se llevará con él el recuerdo de la justificación del gobierno por la incautación del museo, que todavía hoy sigue recordando:

*Llegaron de muy malas maneras y nos dijeron que entre las paredes de nuestro museo no sólo estaban muchas piezas robadas a los guineanos, sino que sobre todo estaba parte de su espíritu encarcelado y que ya era hora que lo devolviéramos al pueblo.*

P. Amador Martín del Molino  
Arequipa (Perú). Julio 2010